

INFORME DE EVALUACIÓN DE REVISORA

TRABAJO FINAL DE GRADO

Montevideo, 5 de noviembre de 2025

Estudiante: Bruno D'Alessandro

Tipo de trabajo: Ensayo académico

Título: *Mario Levrero, una búsqueda de sí a través de la escritura de diarios personales*

Docente tutor: Andrés Granese

Docente revisora: Cecilia Blezio

Período solicitado para la defensa: diciembre de 2025

1. Aspectos formales

En consonancia con el asunto de que trata el texto, presenta una escritura cuidada y bella, que nos va diciendo del marco teórico elegido, de Mario Levrero y, también, del autor del TFG en su relación con la escritura.

2. Articulación teórica

D'Alessandro se propone pensar la escritura de Mario Levrero a partir de distintos marcos teóricos: las tecnologías del yo (Foucault, 1982), la narratología (Bal, 1990), la autoficción (Doubrovsky, 1977; Blanco, 2018), el psicoanálisis lacaniano.

Plantea una particular concepción de la escritura, situándola “como una práctica que no solo produce textos, sino que también produce sujeto” (D'Alessandro, 2025, p. 27), en tanto es “una de las formas por excelencia en que el sujeto se produce a sí mismo, no en el sentido de una creación voluntaria, sino como resultado de una articulación con el lenguaje y con los discursos que lo atraviesan” (D'Alessandro, 2025, p. 13).

El autor trabaja sobre tres dimensiones “que, desde la lectura de ‘El diario de la beca’, aparecen como claves para comprender la relación de Mario Levrero con la escritura: el tiempo de ocio, la angustia difusa y las interrupciones” (D'Alessandro, 2025, p. 17). Sostiene: “La

escritura del diario, con sus repeticiones, sus interrupciones y su aparente dispersión, no intenta representar una identidad fija, sino acompañar un movimiento interno. Es una forma de existencia” (D’Alessandro, 2025, p. 22). Para D’Alessandro, la escritura no representa sino que construye la experiencia. La escritura no se coloca como acto creativo o literario, sino en lo que tiene de “modalidad de cuidado y constitución del sí mismo”, dado que conforma “un espacio de observación y trabajo subjetivo que permite atravesar estados incómodos sin buscar suprimirlos, sino más bien habitarlos y darles forma simbólica” (D’Alessandro, 2025, p. 30, ambas citas).

D’Alessandro también trabaja el lugar del lector, no como “un destinatario posible, sino [como] una figura estructural que permite que el sujeto se constituya como tal en la escritura” (D’Alessandro, 2025, p. 26).

A lo largo del texto, D’Alessandro introduce figuras como *sujeto*, *yo*, *identidad* y otras, probablemente porque sus autores de referencia emplean esos conceptos. Durante el trabajo, por momentos parecen sinónimos y por otros parecen oponerse. Para la defensa, podría ser interesante profundizar en esto, por ejemplo, a partir de las preguntas: ¿quién escribe? ¿Sería el *yo*, sería el *sujeto*? ¿Hay diferencias, según se piense en uno u otro, en la experiencia de la escritura o en la recepción del texto?

Sugiero también desarrollar la afirmación –que comparto, y por eso propongo seguir conversando sobre ella– de que “Escribir es cuidar, proteger, preservar. No como quien guarda un objeto, sino como quien trata de no extraviarse del todo” (D’Alessandro, 2025, p. 31).

Consideración final

Se trata de un trabajo que invita a su lectura así como a la lectura de Levrero. Recomiendo que pase a lectura pública.

Como lectora poco iniciada aún, anoto –y agradezco– las ganas de profundizar en el universo levreriano que me llevó de la revisión de este trabajo.



Prof. Adj. Cecilia Blezio

Instituto de Fundamentos y Métodos en Psicología